

Palabras de Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto, CEPAL, en ocasión de la primera reunión del Dialogo Regional sobre los Costos de enlaces internacionales y Banda Ancha

Santiago, 18 de agosto de 2010

Señor Jorge Atton, Subsecretario de Telecomunicaciones de Chile. Jefes de Delegación y Delegados de Países de América Latina.

Amigas y amigos:

Es una gran satisfacción recibirlos en esta Casa, que se caracteriza por ser un terreno neutral donde los países de la Región pueden debatir y cooperar en ámbitos claves para su desarrollo.

Desde ya hace un tiempo, la CEPAL ha venido proponiendo una agenda en la que se vinculan el crecimiento económico, la equidad, la cohesión social, el desarrollo sostenible y el fortalecimiento de la democracia.

Tanto es así que, en nuestro Período de Sesiones celebrado en Brasilia hace algunas semanas, hemos destacado la necesidad de redefinir la relación entre mercado, estado y sociedad que ha prevalecido desde hace tres décadas y que no ha conseguido responder plenamente a los desafíos del desarrollo y cerrar las brechas sociales.

La igualdad de derechos es el cimiento para plantear pactos sociales que se reflejen en mayor igualdad y en mejores oportunidades para quienes están en desventaja.

Al respecto, entendemos también que el desarrollo de los países dependerá cada vez más de su capacidad para generar el conocimiento y las competencias necesarias para impulsar la innovación así como los efectos de ésta sobre el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental.

En este contexto, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) son una fuente de generación de información y conocimiento, y como tal se constituyen cada vez más en motores fundamentales para el desarrollo económico y social de los países. Los constantes avances en estas tecnologías promueven innovaciones en todos los ámbitos de la economía y la sociedad, que se traducen en beneficios ligados a mayores niveles de productividad, competitividad e inclusión social al facilitar la prestación de servicios tales como educación, salud y gestión gubernamental. Sin embargo, tal dinámica lleva asociado un riesgo: el permanente surgimiento de nuevas tecnologías y aplicaciones que requieren un constante ajuste de políticas a fin de evitar un mayor rezago en el desarrollo digital.

Bajo el escenario actual, con innumerables necesidades que atender en los países de América Latina y el Caribe, la inversión en TIC y en aspectos relevantes para el desarrollo de la Sociedad de la Información, puede enfrentar el riesgo de ser postergada en contraposición de lo que sucede en los países más avanzados.

Así, no sólo se estaría cometiendo un error en el presente, sino que además se estarían comprometiendo las posibilidades futuras de desarrollo de nuestros países.

El cierre de la brecha digital además de continuar siendo un tema vigente, se ha convertido en un factor fundamental en la medida que la tecnología, en particular Internet de banda ancha, se constituye en la nueva plataforma de las actividades de las sociedades y economías modernas.

En este sentido, la banda ancha no debe ser concebida únicamente como una tecnología o un servicio más de telecomunicaciones. Es un elemento central y esencial de un nuevo entorno que facilita el desarrollo de complementariedades estructurales, en una dinámica que impacta al conjunto de sectores sociales y productivos en un círculo de desarrollo basado en los principios de eficiencia, inclusión y colaboración, propios de las redes.

Sin embargo, el impacto de la banda ancha depende de su difusión en la población y en los sectores económicos, así como de la manera y proporción en que se combine con otras variables claves para el desarrollo (estructura productiva, capacidades de la población para el uso de las TIC, características del sistema de innovación e instituciones). Si ciertos sectores no hacen uso de esta tecnología, no sólo quedarán al margen de sus beneficios, sino que su capacidad de interacción con los que sí la adopten y el aprovechamiento de externalidades serán menores.

Con todos estos elementos en consideración, la CEPAL se sumó a la acertada iniciativa del gobierno de Chile, para promover la conformación de un espacio de diálogo regional que sirva a nuestros países para intercambiar conocimientos y diferentes enfoques para el desarrollo de políticas orientadas a la masificación de la Banda Ancha. En ese sentido, la CEPAL, reafirma su compromiso de continuar apoyando este proceso como Secretaría Técnica, aportando con su experiencia en procesos de cooperación regional bajo la premisa de que sólo mediante la colaboración y a través del desarrollo de actividades conjuntas entre los países, lograremos insertarnos en sendas de crecimiento más inclusivo y sostenible, en una economía global que valora cada vez más el conocimiento.

Muchas Gracias